

<p>Revista electrónica de Psicología Iztacala</p> 	<p>Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Iztacala</p> <p>Revista Electrónica de Psicología Iztacala Vol. 9 No. 3 diciembre de 2006</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

PAREJA Y ADOLESCENCIA: UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DEL VÍNCULO.

José de Jesús Vargas Flores¹ y Edilberta Joselina Ibáñez Reyes²
Facultad de Estudios Profesionales Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México
Carrera de Psicología

RESUMEN

Las relaciones de pareja se van construyendo desde que el humano establece algún tipo de vínculo con el cuidador, que generalmente es la madre. Esto plantea la importancia de hacer investigación sobre el tema, desde el punto de vista de la teoría del vínculo. El objetivo del presente artículo es, a través de un instrumento de evaluación de papel y lápiz, evaluar el tipo de vínculo en la adolescencia y hacer correlaciones entre las calificaciones de la niñez y la adolescencia con respecto al tipo de vínculo y las relaciones de pareja. Entre los resultados, se encuentra que hay más correlación entre los amigos y la pareja que en todas las demás. Se discuten los resultados y se hacen sugerencias de investigación. Palabras clave. Pareja, vínculo, adolescencia, evaluación del tipo de vínculo.

ABSTRACT

The relationships of couples begin since the time when the human person starts to have some type of attachment with the caregiver, which generally is the mother. This highlights the importance of conducting research on this topic, from the perspective of attachment theory. Using a paper-and-pencil evaluation instrument, the purpose of this article is to evaluate the type of attachment in adolescence and to make correlations between the score values of childhood and adolescence regarding the type of attachment and the relationship among couples. Some of the results suggest that there is a higher correlation between friends and the couple than in other relationships. The findings are discussed and suggestions are made for further research.

Key words: Couple, attachment, adolescence, type evaluation

¹ Doctor en Psicología. Profesor Titular del Área de Psicología Clínica. jjvf@servidor.unam.mx

² Maestra en Psicología. Profesor Asociado del Área de Psicología Experimental.
jibanez@campus.iztacala.unam.mx

Una de las tareas que socialmente deben de realizarse durante la adolescencia, es la selección de pareja. Lo establecido, socialmente hablando, es el sexo heterosexual, casarse, tener hijos y fundar una familia que reproduzca las condiciones sociales en que el adolescente nació. Es decir, que conseguir pareja está determinado por un conjunto de factores tan complejos como las exigencias sociales, la familia, el desarrollo de las hormonas. Por lo tanto, las relaciones que durante la adolescencia se tienen con la pareja, están multideterminadas. Pero las relaciones sociales que los adolescentes tienen, los impulsan a cumplir una obligación civil, como es la consecución de una pareja.

Debido a la inexperiencia que los adolescentes tienen al respecto, intentan generar un conjunto de habilidades para interactuar con los demás, incluyendo las relaciones de pareja. Por lo tanto, cuando el adolescente llega a tener una relación de pareja, tiene un conjunto de expectativas y trata de que su comportamiento se ajuste a las exigencias sociales y a la idea que se ha formado sobre lo que es una pareja, lo que se puede y no se puede esperar de la misma. Pero estas expectativas y modelos que el adolescente tiene de lo que es una relación de pareja, las ha aprendido a través de una serie de medios. El más importante es la familia donde nació y donde ha conseguido la principal educación de su existencia. Pero también existen otros medios importantes, tales como los medios de comunicación a través de las películas, las novelas, las series de televisión, etcétera. Otro medio importante son los amigos, el ambiente social donde se desenvuelve; es decir, la escuela, los profesores significativos, etcétera (Willi, 1997). La pregunta que surge es ¿cuáles son los factores que influyen en esta forma de relacionarse con la pareja? Esta es una pregunta central que se plantea en el presente escrito.

Desde el punto de vista de la teoría del vínculo, Byng-Hall (1995) afirma que el vínculo es un constructo que surge en el momento mismo en que nace un niño. En trabajos anteriores ya se ha planteado que el vínculo es la liga emocional que

existe entre un recién nacido y su cuidador, que generalmente es la madre (Vargas-Flores, Ibáñez-Reyes y Javier-Félix, 2005)

. El vínculo es un mecanismo que tiene componentes heredados y que maximiza la probabilidad que un recién nacido sobreviva. El recién nacido humano es el ser más dependiente en todos los sentidos de la naturaleza. Su dependencia es completa en todos los sentidos, desde este punto de vista. Desde la perspectiva física, el niño es completamente dependiente, pero también desde la perspectiva emocional. Si el niño no logra vincularse afectivamente con un adulto, moriría irremisiblemente. Un niño que sobrevive es porque de una manera u otra, se ha vinculado con un adulto.

Esto es con respecto a la infancia, pero la importancia del vínculo va mucho más allá de esto. Bowlby plantea que el tipo de vínculo permanece más o menos constante a lo largo de la vida. Quien describió los tipos de vínculo fue Mary Ainsworth y sus colaboradores (Ainsworth, Blehar, Waters y Wall, 1978). En esta importante investigación, describió principalmente tres tipos de vínculo: el evitativo, el seguro y el inseguro. También describió otro tipo de vínculo, pero es el desorganizado, que tiene que ver más con problemas esquizofrénicos. Una descripción rápida, debido al espacio del presente trabajo, es la siguiente:

1. Vínculo seguro. En este caso, la madre fue siempre atenta a las necesidades tanto físicas como emocionales de su hijo. Aunque no fuera perfecta, se puede decir que la madre atendió en forma rápida y le proporcionó al niño amor y protección en forma normal. Ante esto, las personas con vínculo seguro, tienden a pensar en sus relaciones como algo seguro y a largo plazo. Confían en sí mismos y en los demás y no les cuesta trabajo establecer relaciones.
2. Vínculo Inseguro. Aquí la madre atendió las necesidades emocionales del niño en forma intermitente. El niño nunca podía estar seguro si iba a ser atendido o estaba solo. Las madres que provocan este tipo de vínculo tienden a ser exigentes y perfeccionistas con sus hijos, les imponen sus emociones y tratan de que siempre hagan lo que las madres le piden a sus

hijos. Las personas con este tipo de vínculo, tienden a ver sus relaciones como preocupantes. Intentan, al relacionarse con los demás, fusionarse, ser completamente parte del otro. Los demás tienden a sentir que la persona insegura se acerca y los requiere demasiado por lo que en ocasiones tienden a alejarse.

3. Vínculo evitativo. Las personas con vínculo evitativo tienden a no relacionarse en forma cercana con las demás personas. La madre estuvo emocionalmente ausente todo el tiempo. Este tipo de personas ni quieren ni desean tener una relación íntima con nadie. Su filosofía de la vida es, más vale sólo que mal acompañado. Cuando alguien desea establecer una relación más cercana, la rechazan estableciendo sus límites para que los demás no se acerquen. Estas personas reportan ser perfectamente sanas y no tener ningún tipo de problema, pero su ansiedad es mucha. Reportan que sus padres los quisieron siempre en forma todo el tiempo, pero cuando se les pide que aterricen sus comentarios, no pueden recordar con precisión una situación infantil donde sus padres les mostraban afecto y cercanía.

Por otro lado, es preciso decir que el vínculo es un constructo muy complejo. En general una persona puede tener un tipo seguro con su madre, pero puede ser inseguro con su padre. Es decir, que, a pesar de que se tiene en términos generales un tipo de vínculo, éste es muy complejo y puede ser de diferentes formas con las diferentes personas. Desde el punto de vista teórico, el vínculo más importante del individuo, el más significativo, es el que establece específicamente con su madre. De ahí parte para la construcción de los demás tipos de vínculos con las diferentes personas.

La construcción de la relación de pareja parte de estas primeras relaciones que tenemos en la temprana infancia, pero van moldeándose y siendo influida por otras variables. Es decir, por otras relaciones que se van desarrollando y que pueden llegar a ser tan importantes como las tempranas relaciones maternas. De

esta forma, dependiendo del tipo de vínculo que el sujeto establece con su madre, se va construyendo el vínculo que desarrolla con su padre, para pasar a la construcción del vínculo con sus hermanos. Cuando va creciendo, la construcción se vuelve más compleja, ya que se desarrolla hacia sus compañeros de clase, sus profesores significativos. Con el tiempo, cuando el sujeto crece hacia la adolescencia, el tipo de vínculo se desarrolla y evoluciona hacia la pareja para culminar posteriormente con el tipo de vínculo que desarrolla hacia sus hijos. Cada uno de los vínculos que establece el sujeto, siguiendo la teoría del Vínculo de Bowlby, están fuertemente influenciados a partir del vínculo primigenio, pero la historia del sujeto también va influenciando el desarrollo de esta liga emocional. Las experiencias que el sujeto va teniendo, la modificación de la vida familiar, los amigos que va teniendo y las experiencias que tiene con los mismos, etcétera. Todo esto moldea y modula en una relación que va del sujeto hacia el ambiente y del ambiente hacia el sujeto (Liddle y Schwartz, 2002). Cada sujeto tiene una forma particular de responder al ambiente y modifica al mismo. El vínculo, entonces, se va desarrollando y evolucionando de una forma muy compleja. Lo interesante es analizar en forma empírica esta evolución para sacar conclusiones.

Mikulincer y Florian (1999) llevan a cabo un estudio con adolescentes donde trata de establecer las asociaciones del tipo de vínculo con la dinámica familiar. En específico, evaluaron el tipo de vínculo reportado por los padres y la percepción del ambiente familiar por un lado; y por el otro, los reportes de los hijos sobre el tipo de vínculo. Estos autores encontraron una correlación entre los tipos de vínculo de los adolescentes y los de sus padres. Encontraron que los que tenían un vínculo seguro con más probabilidad tenían padres con vínculo seguro; los de vínculo ansioso tenían padres con el mismo tipo de vínculo y lo mismo con los de tipo evitativo. También el tipo de género fue importante. Es decir, que las madres con un tipo de vínculo estaban más correlacionadas con el tipo de vínculo de las hijas, mientras que el tipo de vínculo de los padres está más correlacionado con el tipo de vínculo de los hijos varones. Este trabajo señala la importancia del tipo de vínculo durante la adolescencia con respecto a la familia en sí, pero hay poca

investigación con respecto al tipo de vínculo en la familia y en la pareja. Estos investigadores también han trabajado sobre la asociación entre el auto-reporte de las esposas del tipo de vínculo y las representaciones de la dinámica familiar. Sus resultados son interesantes porque muestran que hay correlación entre el tipo de vínculo y la adaptabilidad y cohesión dentro de la familia (Mikulincer y Florian, 1999b). Todos estos estudios demuestran la importancia de hacer investigación específica sobre adolescencia y vínculo.

Con respecto al vínculo durante la adolescencia, Cobb (1999) afirma que éste tiene características especiales durante este periodo de la vida. En primer lugar, aún los que tienen vínculo seguro y se supone que su relación con los demás es mucho más relajado que los que tienen el vínculo inseguro o evitativo, siempre hay cierto grado de tensión debido a la búsqueda de identidad por parte del adolescente.

Si se piensa de manera lineal, se puede decir que el vínculo se va expandiendo y desarrollando en forma más o menos automática del que tiene el niño hacia el que termina teniendo el adolescente. Pero los datos empíricos demuestran que no es así. Por esto es que es tan importante desarrollar investigación que retroalimente los principios conceptuales, ya que éstos no son inamovibles, porque de esta manera serían inútiles para el desarrollo de la disciplina. Los principios conceptuales deben de irse probando constantemente para que den como resultado el avance del conocimiento científico. En este sentido, el objetivo del presente trabajo es describir las correlaciones que se encontraron entre el tipo de vínculo de pareja con los demás tipos de vínculo como infancia y adolescencia padres, hermanos y amigos y describir sus implicaciones.

MÉTODO

Para cumplir con el objetivo del presente trabajo, se llevó a cabo una investigación donde se desarrolló un cuestionario, el cual ya ha sido presentado en otra publicación (Vargas-Flores, Ibáñez-Reyes y Javier-Félix, 2005). La finalidad del mismo fue detectar el tipo de vínculo que los adolescentes tenían y la forma en que se ha desarrollado el mismo con respecto a los padres, los hermanos, los

amigos y la pareja. A continuación se explica la forma en que se aplicó y el contenido del mismo.

PARTICIPANTES

El instrumento se aplicó a 800 estudiantes del tercer grado de secundaria. Fueron 420 hombres y 380 mujeres. Las edades fueron entre los 13 y 16 años de edad. Las secundarias donde se aplicaron están ubicadas en el municipio de Cuautitlán Izcalli.

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN.

El cuestionario se aplicó a los 800 estudiantes, la información se procesó por medio del programa SPSS PC+. Con el mismo, se hicieron todos los cálculos necesarios para su confiabilidad y correlación.

A continuación, se muestra la estructura del instrumento, así como el número de preguntas en que consistió el mismo:

Etapa infancia

Subescala	vínculos	No. de preguntas	Total preguntas
Padres	Seguro	11	24
	Ansioso-ambivalente	13	
	Evitativo	10	
Hermanos	Seguro	6	21
	Ansioso-ambivalente	7	
	Evitativo	8	
Amigos	Seguro	6	22
	Ansioso-ambivalente	8	
	Evitativo	8	

Total de preguntas por etapa: 67

Etapa adolescencia

Subescala	vínculos	No. de preguntas	Total preguntas
Padres	Seguro	9	31
	Ansioso-ambivalente	11	
	Evitativo	11	
Hermanos	Seguro	10	27
	Ansioso-ambivalente	8	
	Evitativo	9	
Amigos	Seguro	9	26
	Ansioso-ambivalente	8	
	Evitativo	9	
Pareja	Seguro	8	23
	Ansioso-ambivalente	8	
	Evitativo	7	

Total de preguntas por etapa: 107

Total de preguntas finales: 184

Resultados

A continuación, en la figura 1, se muestra la distribución del tipo de vínculo encontrada en la población:

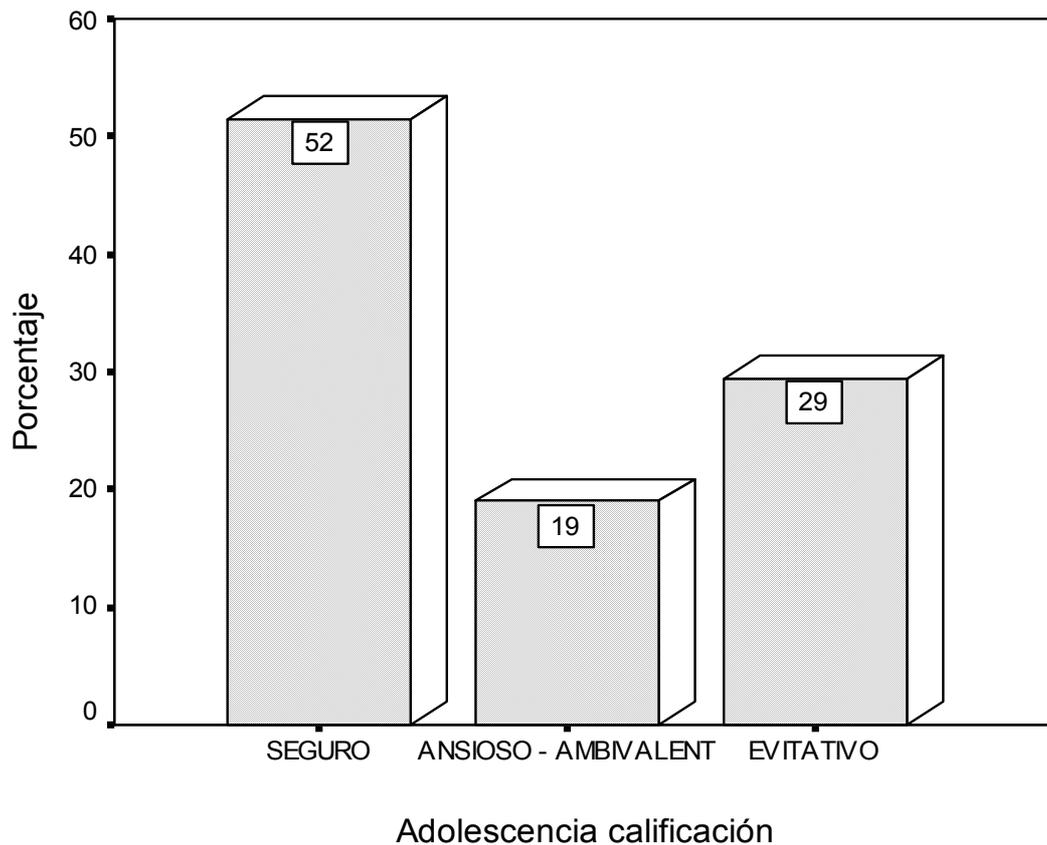


Figura 1. Muestra, en términos de porcentaje, la distribución del tipo de vínculo que se encontró en la población de adolescentes.

Como puede observarse en la gráfica 1, la mayor parte de los encuestados, el 52% pertenecen al tipo de vínculo seguro; mientras que el 19% son de tipo ansioso y por último, el 29% fueron de tipo evitativo. Estos resultados están de acuerdo con la literatura especializada en cuanto a la distribución del tipo de vínculo (Hazan y Shaver, 1990).

	Infancia padres	Infancia hermanos	Infancia amigos	Adolescencia padres	Adolescencia hermanos	Adolescencia amigos	Adolescencia pareja
Infancia padres	1	.311**	.196**	.430**	.282**	.149**	.070
Infancia hermanos	.311**	1	.197**	.362**	.462**	.134**	.171**
Infancia amigos	.196**	.197**	1	.179**	.189**	.313**	.182**
Adolescencia padres	.430**	.362**	.179**	1	.413**	.194**	.185**
Adolescencia hermanos	.282**	.462**	.189**	.413**	1	.242**	.197**
Adolescencia amigos	.149**	.134**	.313**	.194**	.242**	1	.391**
Adolescencia pareja	.070	.171**	.182**	.185**	.197**	.391**	1

Tabla 2. Correlaciones entre las diversas subescalas, de la población encuestada. Donde ** correlación significativa, * poco significativa, sin asterisco indica que la correlación no es significativa

Discusión

La parte importante de los resultados está en la tabla de correlaciones donde se puede observar que las correlaciones más bajas corresponden a la relación entre infancia amigos y adolescencia padres, lo cual nos indica que la forma en que los sujetos se llevan con los amigos siendo niños, no tiene nada que ver con su posterior relación con los padres, lo cual es natural. Dentro de la construcción del vínculo, siendo un constructo dinámico, como se mencionó en la primera parte del presente trabajo, surge a partir del vínculo primigenio con la madre, pero se va desarrollando con la experiencia y el tiempo. Pero a la altura de la adolescencia, se ha modificado la forma en que se percibe el vínculo con respecto a los amigos y que no tiene ya, a estas alturas, nada que ver con la forma en que se percibe a los padres. Con los amigos, se ha venido construyendo una forma diferente de ver las cosas, por esto es que se encuentra tan baja correlación entre el vínculo infancia amigos y adolescencia padres.

Otra correlación baja y que no es significativa es la calificación entre adolescencia amigos con adolescencia hermanos. Esta calificación sorprende un poco, pero nos indica que ya en la adolescencia, la forma en que los sujetos se llevan con sus

hermanos, no tiene nada que ver con los amigos. Comienza la independencia y por lo tanto el surgimiento de estilos propios. En la adolescencia, los amigos juegan una parte muy importante en la sociabilidad. En cambio, con los hermanos se va jugando una compleja red de alianzas, rivalidades, etcétera que poco tienen que ver con la forma en que se relacionan con los amigos.

Pasando a las correlaciones altas, podemos observar que hay una alta y significativa correlación entre las calificaciones de adolescencia amigos y adolescencia parejas. ***Esto significaría que los estilos de interacción con la pareja tienen más que ver con la interacción con los amigos que con la interacción que se tuvo con los padres.*** Si el constructo de vínculo fuera estático y lineal, se esperaría una alta correlación entre la calificación entre infancia padres y adolescencia pareja, pero no es así. Sin embargo, en la tabla puede verse que la correlación más alta es entre adolescencia padres y adolescencia hermanos, lo cual nos indica la alta relación que existe en el tipo de vínculo y dependencia entre la familia.

Veamos la columna Adolescencia Pareja. Podemos observar que la correlación con la calificación de Infancia Padres es la más baja, de .070, lo cual nos indica que no existe de ninguna manera una correlación entre estas dos variables, como ya se indicó. Luego vemos la siguiente línea, donde observamos una correlación significativa de .172 con respecto a los hermanos. Existe correlación, aunque significativa, es relativamente baja. La siguiente es la correlación con los amigos, con .182, en las mismas condiciones que la anterior. Esto sorprende, porque entonces la selección de pareja tiene más que ver con los amigos que con los padres. Pero luego vemos una correlación de .185 con adolescencia padres. Otra vez, aunque significativa, es baja. La correlación más alta es con adolescencia amigos, lo que nos indica que la interacción actual de los adolescentes con los amigos tiene más que ver con la forma en que establecen vínculo con la pareja. Sin embargo, tomando en cuenta que el vínculo procede originalmente de los padres, especialmente con la madre, no podemos afirmar que no tiene nada que ver.

Se puede concluir de los resultados encontrados, que el tipo de vínculo va siendo cada vez más complejo y difícil de ser analizado con una teoría estática, lineal y con características de un determinismo rígido. En vez de eso, debemos de pensar que el tipo de vínculo es algo que va siendo construido a partir de la relación con la madre en primera instancia, pero que va siendo modificado, alterado, modulado, reconstruido a partir de una serie de factores como los hermanos, los amigos, el ambiente social, etcétera (Liddle y Schwartz, 2002).

En este sentido, la dificultad es que con un instrumento de tipo cuantitativo es difícil hacer inferencias sobre la dinámica de la construcción del vínculo con respecto a la relación de pareja. Una posibilidad es la investigación a través de entrevistas para el análisis y descripción de este fenómeno.

Bibliografía:

- Ainsworth M.D.S., Blehar M.C., Waters E. y Wall S. (1978) ***Patterns of Attachment; A psychological study of the strange situation***. Hillsdale Nueva Jersey: Laurence Erlbaum Associates.
- Byng-Hall J. (1995) Creating a Secure Family Base: Some Implications of Attachment Theory for Family Therapy. ***Family Process***, **34**, 45-58.
- Cobb C.L.H. (1996) Adolescent-Parent Attachments Family Problem-Solving Styles. ***Family Process***, **35**, 57-82. |
- Cohen J. y Swerdlik M.E. (2001) ***Pruebas y evaluación psicológicas: introducción a las pruebas y a la medición***. México: McGraw-Hill.
- Hazan C. y Shaver P.R. (1990) Love and work: an attachment theoretical perspectiva. ***Journal of Personality and Social Psychology***, **52**, 270-280.
- Liddle H.A. y Schwartz S.J. (2002) Attachment and Family Therapy: Clinical Utility of Adolescent-Family Attachment Research. ***Family Process***, **41**, 444-476.
- Mikulincer M. y Florian V. (1999) The Association between Parental Reports of Attachment Style and Family Dynamics, and Offspring's Reports of Adult Attachment Style. ***Family Process***, **38**, 243-257.

Mikulincer M. y Florian V. (1999) The Association between Spouses' Self-Reports of Attachment Styles and Representations of Family Dynamics. ***Family Process***, **38**, 69-83.

Pistole C.M. (1994) Adult Attachment Styles: Some Thoughts on Closeness-Distance Struggles. *Family Process*, **33**, 147-159.

Vargas Flores J.J., Ibáñez Reyes E.J. y Félix Javier S.L. (2005) Evaluación de vínculo en adolescentes problemáticos. ***Revista Electrónica de Psicología Iztacala***, **8**, (3) 28-57. Disponible en:
www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin

Willi J. (1997) The Significance of Romantic Love for Marriage. ***Family Process***, **36**, 178-182.